

LA RETAGUARDIA ENEMIGA SE QUIEBRA

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Año II

Valencia, 2 de agosto de 1937

Núm 225

Robusteciendo el Frente Popular se ayuda a la liberación de la España invadida

¡Hagamos cada día más fuerte la nuestra!

¡Más poderoso nuestro Ejército!

NO pueden ser una sorpresa los acontecimientos ocurridos estos días a espaldas de las trincheras del ejército fascista. Han de ser un estímulo para redoblar nuestra tarea de organización de un poderoso Ejército español, de organización de todas las poderosas reservas de nuestra retaguardia, y, finalmente, de INTENSIFICACIÓN DE LA PROPAGANDA EN EL CAMPO ENEMIGO.

En seis puntos diferentes de la España invadida, la Policía y los ejércitos del fascismo se han visto obligados a reprimir levantamientos armados, en unos casos, de tropas españolas rebeldes; en otros, de obreros o campesinos. Estos lugares han sido: Málaga, La Línea, Motril, Granada, San Roque y Aguilas de Campoo.

Con excepción del último, situado en la raya de Burgos-Santander, los demás alcanzan una rara uniformidad geográfica, que nos permite suponer con bastante fundamento la posibilidad de que toda la Andalucía oprimida por las armas extranjeras sea una inmensa hoguera rebelde a este yugo y propicia al levantamiento en masa, ahora posiblemente abortado, mañana posiblemente triunfador, si nosotros sabemos ayudarle con un buen trabajo militar y político.

Las fértiles provincias andaluzas son hoy un ejemplo de abandono y de ruina. El predominio brutal del señorito, las levas forzadas de combatientes, la invasión descarada de las tropas italianas de refresco en sus principales villas y ciudades, son causas de tal situación. Informes fidedignos acusan hambre desesperada en las clases populares. Aun en las vegas más fértiles del Guadalquivir.

En Andalucía operan guerrillas de antifascistas, clavadas en las sierras desde los primeros meses de la sublevación. Los jefes militares facciosos han estimado esto públicamente como un motivo de preocupación, pero no han podido ahogar en sangre el latente estado de rebeldía y de independencia, que ha tomado ahora formas más organizadas en los cinco lugares que se mencionan.

Naturalmente, no es sólo Andalucía la región dominada que se alza en armas frente a los ejércitos extranjeros. La situación grave del or-

den público en la retaguardia fascista es igual en todas partes. Pero la tradición revolucionaria y popular de las masas andaluzas encuentra mayor posibilidad de traducir en hechos concretos el malestar y la rebeldía ante la invasión.

Lógicamente, estos hechos se presentan ante nosotros provistos de valor en la medida que sepamos aprovecharlos para intensificar nuestro

trabajo. Machacona persistencia en asegurar en nuestra retaguardia un orden revolucionario; afianzamiento de la disciplina en el Ejército y de la disciplina total del país al Gobierno del Frente Popular, y, finalmente, un intenso trabajo de agitación y propaganda en las filas del campo enemigo.

Porque la experiencia que tenemos ofrece diversas perspectivas. Y

Cómo hacen la guerra los invasores de España

Proclaman la "necesidad" de bombardear poblaciones de

retaguardia y someter al hambre y la miseria a ancianos, mujeres y niños

Los procedimientos empleados por el fascismo internacional para lograr sus propósitos de dominio y satisfacer sus anhelos imperialistas, ponen de manifiesto la absoluta carencia de todo sentimiento que no sea el egoísta y brutal de saciar sus apetitos.

El nazismo germánico no se contenta ya con poner en práctica lo que sus técnicos militares denominan "guerra total", sino que, además, intentan justificarla teóricamente con una cínica frialdad, que indigna a cualquier hombre no contaminado por esa repugnante enfermedad moral.

"Ningún Estado puede renunciar hoy al bombardeo de ciudades abiertas", dice, refiriéndose a la salvaje destrucción de Guernica por la aviación alemana, la "Militär Wochenblatt", revista que goza de gran prestigio en los círculos militares de Alemania. Y continúa: "Hasta ahora, tales bombardeos eran contrarios al derecho de gentes. Si se renunciase a ellos se comprometería el fin de la guerra. Hasta ahora se dejaba en paz el territorio de la retaguardia del adversario. Ello podía hacerse sin inconveniente, ya que dicho territorio era prácticamente inatacable. Pero la técnica ha dado a los pueblos la aviación, con la que se puede atacar durante la guerra la economía del adversario en su retaguardia."

El argumento es, como el hecho que se pretende legitimar, sencillamente monstruoso. Los nazis, lanzados al camino de lo que pudiéramos llamar "barbarie cien-

tífica", no vacilan en afirmar que los bombardeos eran, hasta ahora, contrarios al derecho de gentes, y que ellos no tenían inconveniente en respetarlo... ¡porque era imposible hacer otra cosa!

Por si alguna duda quedase acerca de la tesis sustentada por los "kultos" estrategas de Hitler, añade aún el artículo: "La guerra total es mucho más que una guerra entre ejércitos, y afecta no solamente a las fuerzas militares, sino que también a las fuerzas de la economía y a la población civil. La guerra de pueblo a pueblo toma caracteres de guerra económica. Esta no se contenta con privar solamente de armas al ejército enemigo, sino que amenaza por el hambre y la miseria a la población civil del adversario, sin tener en cuenta su edad o sexo. Esta guerra corresponde al elevado nivel de nuestra civilización."

Tan elocuentes son estas frases, que huelga, en realidad, todo comentario. Los técnicos nazis propugnan el asesinato de ancianos, mujeres y niños, el bombardeo y destrucción de ciudades de retaguardia, y, en suma, la propagación de los horrores de la guerra "total" a todos los rincones del país contrario.

No hace falta, pues, según esa teoría —convertida lamentablemente en práctica en Guernica, Durango, Madrid, Barcelona, Valencia...—, disimular las salvajadas fascistas. Tienen fuerza de ley entre los representantes de la "civilización aria".

consiste la primera en hacer cada día más coherente y dura la gran masa del pueblo español que combate por su libertad y su independencia, cerrando todas las posibles fisuras que los enemigos del pueblo quieran abrir. Los obreros que en Málaga se armaron en armas, apoderándose de varias fábricas, eran obreros españoles que defendían al Gobierno español del Frente Popular con su lucha armada. Robustecemos cada día nuestra unidad de hierro alrededor del Gobierno. Así ayudamos a la liberación de la retaguardia fascista oprimida.

Esto, unido a un aumento de nuestro trabajo de propaganda y agitación en las filas enemigas, sobre la base precisamente de contrastar la unidad del pueblo español y las disgregaciones de las fuerzas extranjeras y españolas rebeldes, como asimismo la lucha permanente del pueblo oprimido frente a ambas, permitirá que cada día aumente el desmoronamiento de un orden y una normalidad mantenida por la mordaza y la bayoneta de los enemigos de España, acercando la victoria de nuestra heroica tropa.



Mientras en los frentes los soldados luchan con las armas en la mano, en la retaguardia se trabaja incesantemente.

s-
el
n-
n-
en
a-
la

n-
ni-
os
vo

e-
r-
o-

os
ni-
a-
mó
eal
bi-

do
n-
tra
la
las
a-
ité

OS
ni-
in-
nes

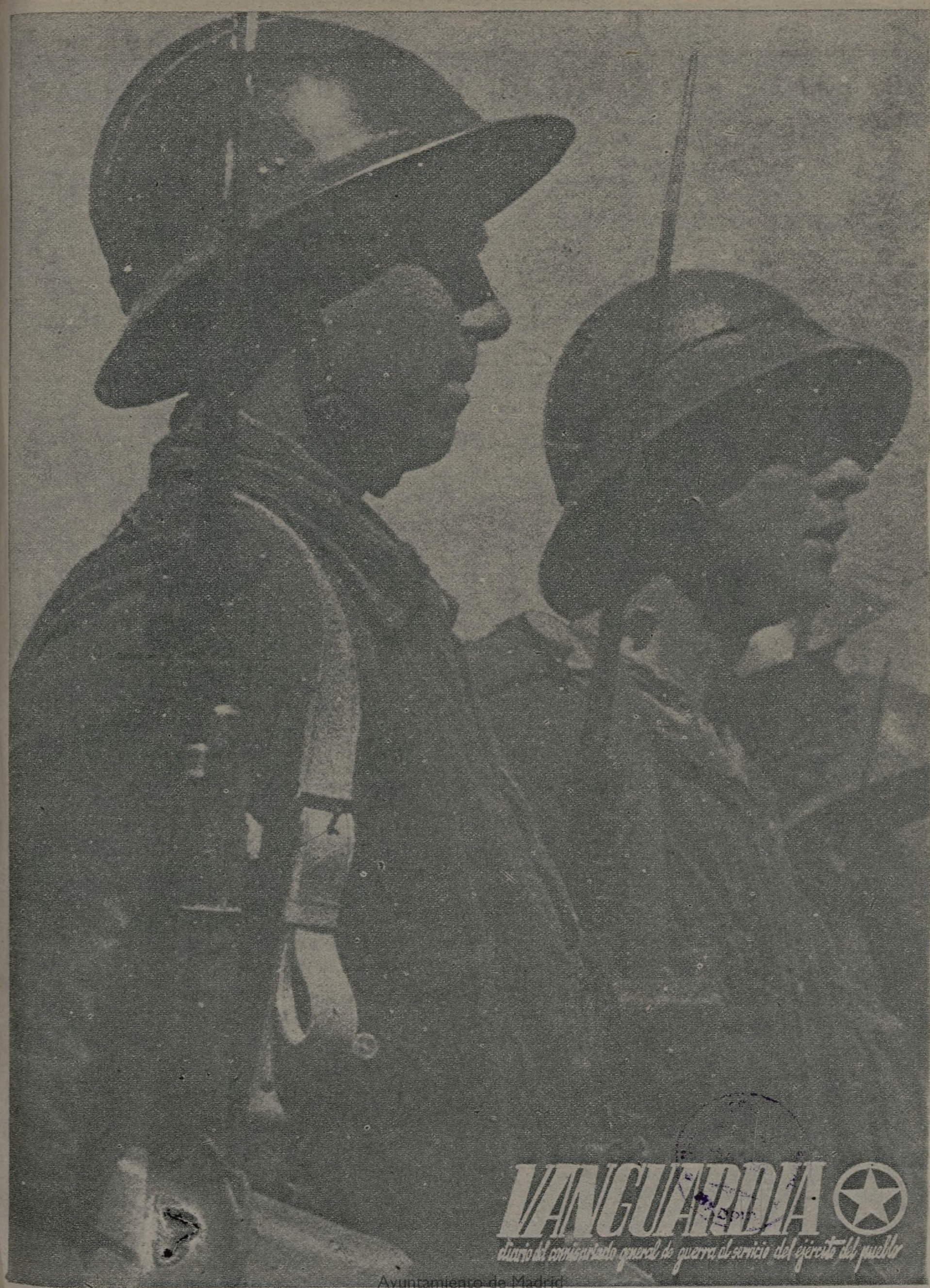
de
asa


que
po-
dió
de
Es-
es-
de-
rá-

“

oti-
em-
en
qui-
an-
la
en

ter-
pero
nhi-
lles
un
por



VANGUARDIA 
órgano del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Ayuntamiento de Madrid

BALANCE DECENAL DE LA SITUACION MILITAR

El tiempo trabaja a nuestro lado

Era de esperar. Hace un mes que ha cesado prácticamente la ofensiva fascista en el norte de España. Ni siquiera fué atacado seriamente Castro-Urdiales. Los dos movimientos combinados sobre la provincia de Santander, desde las Encartaciones el uno y desde Villarcayo el otro, quedaron en débiles conatos de orden táctico. Y el Ejército republicano que defiende la Montaña y Asturias no sólo se ha reorganizado, sino que ha iniciado parciales operaciones en Vizcaya.

Si. Era de esperar que a la suspensión del avance fascista en tierras santanderinas siguiera una violenta contraofensiva en el frente de Madrid.

La gran masa de aviación que aplastó a los vascos, ayudada por una artillería numerosísima, muchos carros de asalto, varias divisiones italianas y buen golpe de legionarios y marroquíes, se ha trasladado casi íntegra a los sectores centrales. Por ejemplo, Villanueva de la Cañada fue bombardeada días pasados, durante varias horas, por cuarenta trimotores, protegidos por otros tantos cazas, y otras concentraciones aéreas actuaban a la vez a lo largo y a lo ancho de la línea de batalla, y a todas tenía que oponerse, y se oponía con fortuna indiscutible, nuestro Ejército del aire...

La superior calidad de nuestra aviación

Es un hecho que, no obstante ser menos numerosa nuestra aviación que la enemiga, triunfa allí donde se presenta y tiene menor número de bajas que ella. ¿La causa? Indudablemente, poseemos un material modernísimo. Pero si ese material no tuviera el complemento de unos aviadores magníficos, no nos sorprendería en los espacios la victoria con tanta frecuencia halagüeña. Los factores mecánicos tienen una gran importancia. Pero el factor hombre les sigue dominando. El espíritu es siempre superior a la materia. Y nosotros contamos—y ello es nuestra gloria—con un plantel de jóvenes héroes que al ingresar en la quinta Arma hicieron mentalmente el sacrificio de sus vidas. Esos jóvenes, hijos del pueblo y de la pequeña clase media, aprendieron rápidamente la técnica de su duro oficio. Pero al mismo tiempo forjaron su voluntad en el yunque de la convicción patriótica, social y política. Son como fueron los "ironsides" de Cromwell: no sólo soldados profesionales, sino guerreros combatientes por un ideal. Cuando se elevan en sus pájaros mecánicos no van simplemente a cumplir una orden. Parten serenos e intrépidos, como si fueran a una cruzada.

Ellos no bombardean ciudades abiertas, no ametrallan fugitivos vecindarios inermes, no destruyen hospitales de sangre, asilos ni orfanatos. Sólo son temibles para los objetivos militares y para los miserables mercenarios, llegados de Alemania e Italia, que asesinan, indiferentes, por un tanto mensual...

La contraofensiva fascista

La contraofensiva fascista a que nos venimos refiriendo logró, luego de seis días de esfuerzos marciales, una pequeña ventaja parcial, comprada con miles de bajas. La línea combata fuere cuarenta escuadrones aéreos concentrados. Madrid y su Ejército de guarnición y de montaña han vuelto a ser—y era inevitable—el eje de la guerra. A las ofensivas encubiertas, de fines limitados por la geografía, reanuda- rán las grandes pugnas de las masas principales.

Estrategia de sentido común

Se impone la estrategia del sentido común. Y debemos congratularnos de ello. Porque esa estrategia puede, en lo suce-

sivo, ser dirigida por nosotros. Bastante tiempo fulmos ya bigornia y no martillo. ¿Que estos días el martillo parece estar en manos del adversario? Sí. Pero se trata de una ilusión. Franco y sus consuecos Faupel y Bastico no querían trasladar aún sus fuerzas más numerosas a las orillas del Manzanares, del Guadarrama, del Jarama y del Tajo. Pensaban seguir empleándolas en el Norte contra los vascos, santanderinos y asturianos. La rotura de su dispositivo entre Brunete y Villanueva del Pardiño, que amenazaba con un desastre a toda la línea fasciosa del sudoeste de Madrid, les obligó a dar por terminadas provisionalmente sus operaciones norteñas y a concentrar rápidamente docenas de aviones y de cañones, cientos de ametralladoras y la mayor parte de su macedonia de moros, legionarios, italianos, alemanes, portugueses, requetés, falangistas y soldados españoles en los parajes donde se acusaba más fuertemente la presión del Ejército de la República.

El resultado obtenido, pues, ha sido para nosotros altamente halagüeño. Hemos logrado que los bravos luchadores del Norte consigan un respiro de bastantes semanas, que, sin duda, habrán sabido aprovechar; hemos obligado al adversario a batirse con la mayoría de sus elementos allí donde nos plugo desafiarle y le hemos destruído muchas unidades de choque, de esas que tienen difícil y precaria sustitución...

Aunque volviéramos a nuestro punto de partida, podríamos darnos por satisfechos.

Ejecución de planes más vastos

Claro es que, como ya dijimos oportunamente, la batalla del sudoeste de Madrid es únicamente un principio de ejecución de planes más vastos. El verano empieza ahora, y ahora también es cuando nuestra máquina guerrera comienza a funcionar normalmente. Si los facciosos hacen la guerra en el espacio, nosotros la hacemos en el tiempo. El tiempo trabaja por nosotros. El adversario tendrá pronto pruebas amargas de esto que decimos.

En los durísimos días que están transcurriendo se ha visto que nuestro Ejército sabe atacar y resistir. Conquista posiciones y las defiende. Si retrocede, lo hace con lentitud y disciplina y mantiene el contacto cuidadosamente con las unidades que lo flanquean. Se acabaron ya las retiradas bruscas, las desorganizaciones de retroguardia, el estéril heroísmo indisciplinado. La sección, la compañía, el batallón, la brigada, la división, el cuerpo, reciben y digieren, por decirlo así, a los pisonas, que cubren bajas con una facilidad que siem-

pre estuvo reservada para las unidades de larga y sólida veteranía...

Dos ofensivas en el frente de Aragón

En el frente de Aragón, el enemigo ha iniciado una ofensiva entre Teruel y Albarracín, con el propósito de forzarnos a enviar elementos a dicha zona. Trátase, desde luego, de una acción secundaria, aunque no sería hábil desconocer la importancia que las comarcas turolenses pueden alcanzar algún día si el mando faccioso o el mando leal piensan en ellas para empresas trascendentales. Detrás de las mismas, no lo olvidemos, está el Mediterráneo.

A esa ofensiva de los rebeldes se ha respondido, por nuestra parte, con otra en el Alto Aragón, que cuando cerramos este "Boletín" nos ha dado algunas ventajas apreciables.

También se ha operado y se opera en el noroeste de Córdoba y en Extremadura. En esos parajes las líneas son poco densas y se defienden grandes espacios mediante la ocupación de posiciones dominantes. Ello origina avances y repregues que causarán el asombro de los combatientes madrileños, acostumbrados a recibir violentas acciones por la posesión de una trinchera, una casa aspillada, un

cerro enano o un bosquecillo de árboles decapitados y matorral semidevolado por el incendio. Mas cada escenario táctico o estratégico tiene sus características esenciales. Y ellas condicionarán las actividades de las tropas.

La guerra va bien

¿Predicciones? Nada más lejos de nuestro ánimo que hacerlas. Sin embargo, no queremos terminar esta impresión sin una declaración de robusto optimismo. La guerra va bien. Bien para nosotros, naturalmente. ¿Que el enemigo es poderosísimo? Desde luego. ¿Que le ayudan tres naciones? Evidente. ¿Que las democracias occidentales preparan nuevas capitulaciones en Londres? Es cierto. Pero acordémonos de una frase del reciente discurso del Jefe del Estado: "Tenemos más de 500.000 bayonetas que no se dejarán pasar por encima."

¿Qué teníamos hace un año? Unos puñados de paisanos entusiastas e inermes. Y no pudieron vencernos. ¿Cómo van a derrotarnos cuando hemos logrado, gracias a un esfuerzo de improvisación que sólo tiene pariguales en los cañones ejercidos de Carnot y en el Ejército rojo ruso, poseer, al fin, una fuerza organizada que gana batallas en campo abierto?

(Del "Boletín de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra".)

PROGRESANDO

¡Sanidad! Palabra sublime, que nadie mejor que un herido o un enfermo la puede comprender en toda su magnitud.

Masas de hombres todo corazón, todo entusiasmo por una idea, hartos de aguantar el despotismo y viendo que se les trataba de sumir en una esclavitud medieval, se levantan con el gesto viril de un pueblo que no quiere ser esclavo y dicen a los más honrados, a los más conscientes que tiene España: Aquí tenéis al pueblo, aquí tenéis a los trabajadores, que, en colaboración con vosotros, han de hacer que se respeten los principios democráticos de la República española. Y así fué, así es y así será, porque lo quieren las masas productoras del país.

¡Ah! Pero nadie pensaba en aquellos momentos que la guerra no se hace solamente con el fusil y demás armas gue-

rreras; que para ganar la guerra es necesario el bisturí y quien lo sepa manejar; que para ganar la guerra es necesario tener camaradas abnegados que bajo el fuego del cañón y el silbido de las balas recojan a los heridos; que para ganar la guerra es necesario que esté organizada la Sanidad. Es preciso llevar al ánimo del que combate que si una herida es fácil adquirirla, es igualmente fácil curarla, porque ya desaparecieron aquellas mujeres abnegadas, aquellas muchachas jóvenes, pero heroicas, que en los primeros días marchaban con nosotros cantando hacia la muerte; que ponían todo su entusiasmo en curar al compañero caído, pero que les faltaban los conocimientos fundamentales para actuar en la guerra en tan alta misión.

¡¡Honor a vosotros, enfermeras y sanitarios de ayer!!; pues enseñasteis al mundo que era un crimen estar inactivos cuando tanto joven moría, y sobre vuestra experiencia, sobre vosotros mismos, se ha creado la Sanidad de nuestro Ejército, que, al igual que todos los Cuerpos del mismo, es base fundamental para ganar la guerra.

Camaradas de Sanidad: yo os ruego que entre vosotros se establezca el estímulo al estudio y al trabajo; que sepáis llevar a la convicción de los combatientes, a base de vuestra capacitación, que es más fácil curar que ser herido. En esta forma, nuestros soldados irán cada día más confiados a la pelea, ya que saben que si caen, tienen quien les recoja y les cure, para entregarse después con el mismo ardor que antes al combate.

Jacinto VALLEJO,
mayor del primer Cuerpo
de Ejército





OYE, CAMARADA

No sacrifiques a tu familia en el juego

De las muchas tareas que el régimen que estamos combatiendo nos lega, es el juego, sin duda alguna, el que más perniciosos efectos puede producir a nuestra causa.

El es el causante de que en casa de los combatientes se carezca, a veces, hasta de lo más indispensable para su sostenimiento.

Hay un antiguo adagio burgués, que dice: "Juego de manos, juego de villanos."

Y, camarada, es cierto: es un villano el que, desoyendo la voz de su conciencia, el que no quiere darse cuenta que al jugar comete delitos de lesa humanidad, cual es hipotecar la tranquilidad económica de su familia y el perder la amistad de sus mismos camaradas de lucha.

Porque, dígame lo que se quiera, en el preciso instante que dos camaradas, conscientes o inconscientes, se ponen a jugar, dejan de ser buenos compañeros para convertirse en dos enemigos, trayendo como consecuencia el dejar de pensar, en la titánica lucha que sostenemos con los fascistas, se distraigan en cosas que, lejos de beneficiar a nuestra causa, nos causa tantos daños como las balas del enemigo.

Mediten, pues, los camaradas, y vean si con diez pesetas de sueldo y jugando el 50 o el 90 por 100 pueden tener sus familiares siquiera para cubrir las primeras necesidades.

Piensen si es justo o humano que tengan que pagar otras criaturas, ajenas siempre a su voluntad, las imperfecciones de los que no pueden contenerse y juegan. Salud.

ANTONIO CUELLAR

Correspondencia

Se desea saber el paradero de: Francisco Cuesta Ruiz, Mario Lara Fernández, Mario González Canto, Rosario de Oña González, Juan Cuesta Lara, Emelia Herrera Arias, Juan Toro Barretero, Manuel Arcaide, Francisco Cabrera Fernández, Remedios Fernández, Remedios Cabrera Fernández, Salvador Cabrera Fernández, Manuel Arcaide Cabrera, Bartolo Cabrera Trinidad, Antonio Remedios.

Quien pueda facilitar noticias debe hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

Somos, por todos conceptos superiores a nuestros enemigos. Pero es necesario, no sólo mantener esa superioridad, sino aumentarla incessantemente. Soldado: Añade algo cada día a tu preparación militar

LA INTENDENCIA EN CAMPAÑA

Un potente Ejército regular necesita un perfecto funcionamiento de los servicios en campaña

La misión del Cuerpo de Intendencia puede parecer a primera vista como de una gran simplicidad y escasa importancia; pero, sin embargo, un ejército regular que no tenga perfectamente montados sus servicios de Intendencia, no es tal, y está condenado al fracaso.

Nuestro Ejército popular tiene ya un buen servicio de Intendencia, forjado a través de la lucha desde los primeros envíos que a los combatientes de las Milicias se hacían por parte del Ministerio de la Guerra o las organizaciones políticas y sindicales hasta el servicio regular de hoy, con sus mandos, su Escuela popular de Guerra, etc.

Este año de formación nos proporciona grandes experiencias y pruebas experimentales acerca de cuál debe ser el funcionamiento de estos servicios.

En primer lugar, hemos de comprender la realidad de la frase "un estómago abastecido es una moral elevada". En efecto, no hay soldado que pueda combatir en buenas condiciones si el abastecimiento no funciona normalmente. El heroísmo de los primeros momentos, que mantiene elevada la moral del combatiente, a pesar del mal abastecimiento, no puede durar mucho.

Es una inexorable ley de la naturaleza. El soldado ha de estar bien abastecido. Prueba de ello tenemos si miramos los ejércitos de las potencias más fuertes militarmente. En todos ellos hay creados unos potentísimos servicios de abastecimiento.

También nuestra propia experiencia nos hace sentir las anteriores afirmaciones. En los primeros días de la lucha contra la rebelión fascista, que más tarde había de abrir las puertas a la invasión, el abastecimiento se hacía, por razones lógicas, de una manera en parte caótica y desordenada.

El resultado de esto nos es bien conocido. No todos los soldados pueden soportar un régimen de conservas frías; y no es eso lo peor, sino que el estado de la moral no puede estar a la altura que estaría en unos combatientes bien abastecidos, sin preocupaciones de este tipo.

También la experiencia nos ha demostrado cómo ranchos en frío continuados, enlaces de Intendencia mal organizados, que no abastecen la primera línea, o simplemente lo hacen a horas absurdas, muy distanciadas o una sola vez al día, pueden perjudicar enormemente el curso de las operaciones.

Así, la Intendencia es también un factor fundamental para el logro de la victoria.

Nuestro Ejército, que en eso como en todo ha de aspirar a ser un modelo, debe cuidar los servicios de Intendencia.

Tanto los mandos como los soldados encargados de ese servicio, deben comprender el papel que les ha correspondido en la defensa de nuestra independencia, y cuidar de que su trabajo asegure un perfecto funcionamiento, en bien del Ejército popular y de la pronta victoria.

Mañana: Cualidades que debe reunir un buen jefe u oficial de Intendencia.

Mientras se pelea en los frentes, la República desarrolla la máxima actividad en los campos

Los cultivos son atendidos perfectamente

Desde el momento en que estalló el movimiento fascista, la preocupación primordial del Ministerio de Agricultura consistió en regularizar la vida del campo, obteniendo un máximo de rendimiento de las tierras laborables de la zona leal. Para ello había que suplir la actividad de los antiguos directores de las empresas agrícolas que explotaban el campo y al hombre a su beneficio. Nosotros explotamos sólo el campo. Ya en el otoño de 1936 se logró terminar la recolección de los cereales de secano; realizar la del arroz, que representó una cosecha de 180.000 toneladas, de inapreciable valor, puesto que siendo nuestra zona deficiente en trigo y teniendo la importancia de éste lagunas naturales, gracias al arroz hemos podido salvar algunos pe-

riodos de difícil abasto, sobre todo en las provincias del Norte. También realizamos perfectamente la vendimia y la elaboración del vino, logrando que los campesinos cobraran el importe de toda la uva y que la que no fuera de mesa se convirtiera en vino, en tal forma que tenemos atendidas todas las demandas, tanto en el comercio interior como en la exportación, y si en algunos momentos se ha carecido de algunos tipos de vino o licor, ha sido por razón de los entorpecimientos en los transportes que sufrimos en estos días de guerra.

La recolección de la patata se ha verificado de un modo tan eficiente, que van recogidos cuatro millones de quintales en la España leal.

Se ha ocupado el Ministerio de Agri-

ELEMENTOS DE MILITAR

LO QUE DEBE EL OFICIAL

Orden del comandante sección de ametralladoras a los jefes de pelotón

La sección de ametralladoras obedece a la orden general, reunida excepcionalmente en máquinas aisladas son puestas a disposición de las unidades de fusiles.

Fuera de estos casos, el comandante determina:

La formación y las modalidades de las cuales la sección tiene que ocuparse o detenerse.

Las direcciones de avance. Las posiciones de detención de pelotón y escuadra.

Asigna a cada uno: El objetivo.

El sector en el cual tendrá que actuar normalmente.

Da órdenes para: La iniciación del fuego. La clase del tiro.

Cambios eventuales de posición.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

El objetivo.

Vigila la ejecución de cuanto ha ordenado.

Interviene para corregir errores. Provee a mantener en eficiencia las armas.

Reparte, según las necesidades, las municiones disponibles.

Coordina, a tal fin, el servicio de los varios núcleos de municiones.

OFENSIVA.—Las secciones de ametralladoras, asignadas a las unidades de fusiles al empezar el avance, reciben de sus jefes las indicaciones siguientes:

1.º El que tendrá que ocupar en la formación.

Acción que, posiblemente, tendrá que desarrollar.

Posiciones aproximadas que tendrá que ocupar para hacer fuego.

A fin de que la sección pueda acompañar lo más posible, es necesario que el puesto asignado a ella consienta la ejecución de tiros oblicuos, respecto a la dirección de avance.

A veces, las formas del terreno aconsejan hacer avanzar a la sección por el eje asignado a las unidades de fusiles.

DEFENSIVA.—El comandante de la sección de ametralladoras recibe del su-

En San Roque se producen actos de sabotaje, que son bárbaramente reprimidos por los traidores

GIBRALTAR.—Comunican de San Roque que han sido efectuadas numerosas detenciones a consecuencia de la explosión de una bomba en un cuartel de dicha localidad. Han resultado heridos un técnico alemán y 14 soldados.

El tribunal militar se ha reunido en la tarde del 26 para firmar la condena a muerte de 26 personas que habían sido detenidas con el pretexto de hacer averiguaciones.

Como se ve, en la retaguardia enemiga ocurren sucesos de los que se deduce claramente el estado de descomposición en que aquélla se encuentra. Las "autoridades" intentan ahogar en sangre estos conatos; pero la represión sólo conseguirá que el descontento aumente y la desmoralización cunda.

perior, del cual depende, las órdenes para la acción, y sobre su base, ejecuta los reconocimientos necesarios.

Establece las posiciones de las varias máquinas y, en cada una, hace escoger, por el respectivo comandante, el emplazamiento para las armas.

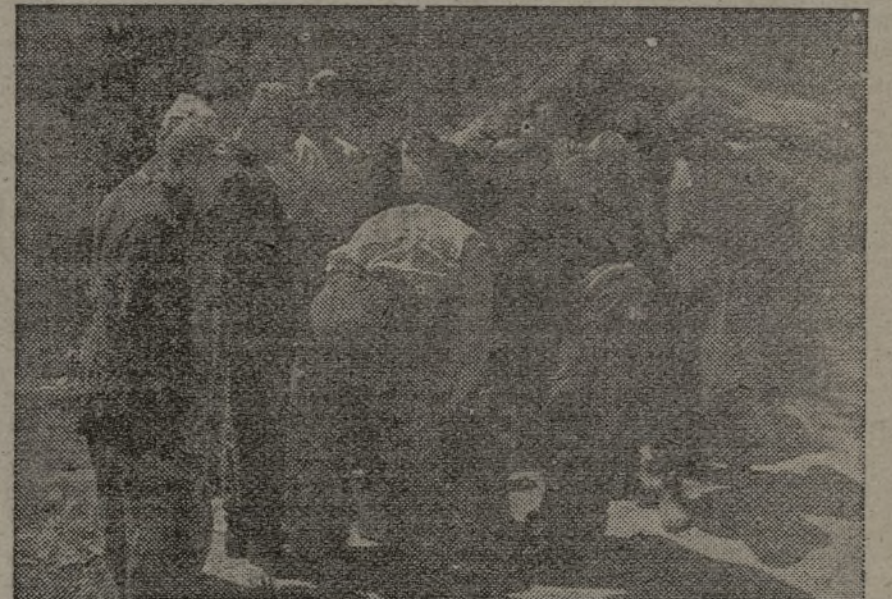
Da órdenes para la ejecución de los trabajos.

Mide las distancias de los puntos característicos del terreno y, si puede, ajusta el tiro.

Organiza la observación sobre el sector que se le ha asignado y sobre sus inmediaciones.

Predispone el servicio de repuesto de municiones.

Tiene las armas prontas a hacer fuego, en las direcciones de más probable interrupción enemiga.



EL TRIUNFO O EL FRACASO DEFENDEN, EN GRAN PARTE, DE LA BUENA ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS AUXILIARES. ES NECESARIO, PUES, QUE ESTOS SEAN ATENDIDOS CON EL MÁXIMO INTERÉS

Ningún soldado de nuestro Ejército popular puede abandonar un solo palmo de terreno al enemigo sin haber agotado antes toda su capacidad de resistencia

En la guerra hay, indudablemente, alternativas lógicas, determinadas por circunstancias diversas, y que, en términos generales, pueden ser previstas por los

técnicos militares. Así, hay avances, repliegues, ataques, contraataques, etc., cuya realización forma parte de los planes de campaña del mando.

Mas, en todas las operaciones, ha de haber una cualidad común: la combatividad, la moral de lucha. El soldado digno de tal nombre—y, más que ninguno, el soldado popular, antifascista, que no defiende ningún interés que le sea ajeno, sino su propio interés como miembro de una colectividad proletaria—no retrocede jamás sin orden previa, ni abandona un solo palmo de terreno sin intentar mantenerse en él a toda costa, haciendo una resistencia valerosa y tenaz al enemigo.

No se trata únicamente de un punto de dignidad (aun cuando con esto bastaría); se trata asimismo de una verdadera necesidad bélica. Abandonar sin lucha una trinchera, una posición o un pueblo, es colaborar con el adversario; es ayudarle contra nosotros mismos; es elevar su moral, rebajando la nuestra; es, en fin, comprometer la suerte de muchos camaradas que tienen derecho a esperar de cada uno de sus hermanos de armas una conducta digna y valiente.

El soldado que, sin combatir, cede terreno al enemigo, se convierte, automáticamente, en traidor; aunque no haya intentado nunca serio, prácticamente lo es, puesto que traiciona la confianza que en su voluntad combativa depositaron el mando y sus compañeros.

En virtud del encadenamiento de las operaciones militares, las consecuencias de una debilidad de esta índole son incalculables, y pueden resultar funestas. Ningún combatiente de nuestro Ejército puede, sin renegar de su condición de luchador antifascista, desconocer la enorme responsabilidad que contraería al ayudar, con su abandono y falta de resistencia, a nuestros enemigos. Y NINGUNO DE NUESTROS SOLDADOS QUIERE SER TRAIOR.



Nuestro Ejército no es una tropa de autó matas, sino un conjunto disciplinado de hombres libres, con conciencia de su deber

Ayuntamiento de Madrid

La preparación política de los combatientes

A nadie puede escapar la importancia de la educación política. Un soldado políticamente instruido, conocedor del carácter de nuestra guerra y del papel que en ella desempeña, vale infinitamente más que otro que desconozca los móviles de nuestra lucha y que se encuentre metido en ella sin saber por qué ni para qué.

Los soldados autómatas no valen para nada en nuestra guerra. Valen, sí, aquellos soldados que van al frente no por imposición forzosa, sino por sentir la necesidad voluntaria de ofrecer el sacrificio de sus vidas por la causa de la independencia nacional y de las libertades populares.

A los comisarios corresponde desarrollar amplios métodos de trabajo para lograr la capacitación de los soldados y nuevos reclutas. La manera principal de realizar este objetivo es por medio de charlas políticas, por compañías separadas. Pero la ejecución de este trabajo no significa

conferenciar sobre temas improvisados, no estudiados previamente.

El comisario procurará intensificar y mejorar su trabajo político, sistematizándolo y redactando un programa de acuerdo con los guiones facilitados por el Comisariado general.

También utilizará la Prensa de brigadas y batallones y los periódicos murales de compañía, para plantear aquellos problemas que interesen de modo más directo a los combatientes.

Con el mismo fin de educar políticamente a los soldados, el comisario empleará carteles, consignas, manifiestos, etc. Para que puedan realizarse estas tareas, el Comisariado editará el necesario material de tipo politicomilitar. De igual modo tendrá que organizar la lectura y comentario de la Prensa ante pequeños grupos, con objeto de que la eficacia que se obtenga sea mayor.

UN DOCUMENTO REVELADOR

El mando faccioso, alarmado por la constante desertión de sus soldados, dicta medidas para desvirtuar nuestra propaganda. Pero será inútil su empeño

Madrid.—En el frente de Brunete se ha encontrado la siguiente circular enemiga: "División de Madrid número 1. Tercera brigada. Mando. Instrucción reservada número 1.—Brunete, 27 abril de 1937.

El creciente interés que el enemigo demuestra en todo lo referente a propaganda en nuestras líneas, hace necesario el más exacto cumplimiento de las prevenciones siguientes:

Primera. Queda absolutamente prohibida toda relación de trinchera a trinchera por medio de palabras o escritos.

Segunda. Cuando el enemigo arroje a nuestras líneas, y por cualquier procedencia que sea, proclamas o Prensa, pondrá su especial cuidado en que sean recogidos por el oficial de cuarto, para que sean enviados a este cuartel general, todos los ejemplares, sin excepción alguna.

Cuando el enemigo utilice altavoces para su propaganda o hable cualquier miliciano desde sus líneas, deberá tirarse siempre sobre el productor de la conferencia, utilizando, con preferencia, el mortero.

En todo caso deberá darse a este cuartel general cuenta de todas las conferencias que el enemigo pronuncie, puntos y horas en que se efectuaron, términos de las mismas y medios empleados para esbozarlas. Acuse recibo.—El teniente coronel, Abelardo Moncebo. Rubricado.

Señor jefe de la primera media brigada. Villanueva de la Cañana."

He aquí una prueba irrefutable de la eficacia que tiene la propaganda que para el campo enemigo se hace desde nuestras filas.

El alto mando faccioso, alarmado por las continuas desertiones que se registran entre los soldados que, a la fuerza o por ignorancia, figuran en su ejército, trata de cortar, mediante disposiciones energéticas, ese continuo paso de sus hombres a las trincheras populares.

El enemigo "acusa el golpe", como se dice en términos pugilísticos. En consecuencia, es necesario intensificar tan interesante labor, cuya eficacia se comprueba una vez más.

El Comisariado general de Guerra, que tan preferente atención ha dedicado siempre a esa propaganda, ha señalado —y continuará señalando— las normas a que, para su mayor éxito, debe sujetarse.

PICOTAZOS

Hasta ahora no sabíamos muy bien por qué peleaban los moros al lado de Franco; pero, afortunadamente, "La Voz de España" nos lo dice:

"Estos buenos moros que pelean a nuestro lado, porque aborrecen a los sin Dios... ¡Ahora está claro! Los católicos vascos son unos pobrecitos ateos, a los que hay que redimir mediante las sabias hordas de Mahomá, para que así puedan ir al cielo de Cristo, como todos los católicos muertos en martirio.

¡Qué gran labor misionera están realizando esos moritos!

SANIDAD EN LA GUERRA

Cuidados que requiere el suministro de agua a las unidades

El agua, elemento imprescindible en la alimentación del hombre, juega un gran papel en la transmisión de ciertas enfermedades, algunas de tanta gravedad como la fiebre tifoidea.

Esto, unido a la proximidad del verano, estación la más propicia para infectarse por este agente, me hace escribir estas notas para señalar algunos puntos sobre la higiene de las aguas de alimentación.

Entre las enfermedades que más frecuentemente propaga el agua, resalta por su importancia, como hemos dicho, la fiebre tifoidea y las llamadas paratíficas. Estas afecciones, que en otro tiempo fueron tan temidas por su frecuente aparición y por la elevada mortalidad que producían, son hoy algo menos temibles, por los remedios, sobre todo profilácticos, que poseemos contra ellas.

Los soldados que hayan sido vacunados recientemente y de preferencia por vía inyectable, pueden estar seguros de que no serán víctimas del tífus ni de las afecciones paratíficas. Por este motivo escribí hace algún tiempo unas notas en "Audacia", órgano de la 35 brigada (bis), recomendando la vacunación y haciendo algunas consideraciones sobre los temores infundados que algunos de nuestros soldados mostraban a vacunarse.

Además del tífus y paratíficas, transmite el agua otras enfermedades que, aunque menos graves, son frecuentísimas, y por este motivo dignas de considerarse.

Esas afecciones intestinales que cursan con intensa diarrea, dolores abdominales,

febrícula, decaimiento general, etc., son producidas o por alimentos averiados, o más frecuentemente por aguas que no tienen la pureza suficiente para ser utilizadas en la alimentación.

¿Cómo evitaremos esto? Muy fácilmente: haciendo que los soldados no beban agua del sitio que encuentren más a la mano.

Cuando un batallón ocupa unas posiciones, hay que preocuparse en primer término del problema del agua, y esto es misión especial del médico. El médico de batallón debe inspeccionar los sitios de donde pueda recogerse el agua e indicar cuál de ellos debe ser el que se utilice, tanto para beber como para la condimentación de los alimentos. Si no le basta con el examen de la transparencia, caracteres organolépticos, inspección de los alrededores del arroyo, manantial, etcétera, puede recoger una muestra del agua y enviarla para su análisis.

Pero no basta con esto. Habrá muchos casos en que las fuerzas estén destacadas en terrenos en los cuales sea imposible encontrar en sitio cercano aguas potables. Esto se remedia con una de estas dos fórmulas: haciendo que los batallones o por los menos las brigadas posean tanques-aljibes con suficiente cabida para poder transportar aguas potables desde donde las haya hasta las avanzadillas, o bien, y esto es lo más práctico, poseyendo aparatos para la depuración de las aguas. A este respecto, existen diversos modelos, montados sobre ruedas, de gran rendimiento y utilidad.

Algunas normas higiénicas que deben tener en cuenta nuestros soldados

No debe respirarse por la boca mas que cuando la nariz es insuficiente. La nariz, por su disposición anatómica, filtra el aire, ya que en la humedad de su mucosa queda el polvo y las partículas en suspensión. Además, el aire, a su paso por la nariz, se caldea, entrando menos directamente y menos frío en el pulmón.

La piel que recubre nuestro cuerpo es también un órgano importante, al que no pueden faltar los cuidados higiénicos sin menoscabo para la salud. Para cultivarla, el medio mejor es el baño de aire, la ducha o el baño frío. El desarrollo de la capacidad torácica y el de la termoregulación, son los dos recursos más eficaces contra la predisposición de los catarros.

Las manos, dada la facilidad de contaminarse con los variados objetos que to-

can, la limpieza de ellas debe ser exagerada. Sobre todo antes de las comidas, para evitar el peligro de contaminar los alimentos.

El cabello necesita una limpieza diaria, como el habitual jabonado al levantarse de la cama; esto y el peinado activan la vitalidad del bulbo piloso que se encuentra en todo el cuero cabelludo.

El ejercicio es una necesidad orgánica para la conservación de la salud. Lo racional es buscar al ejercicio una utilidad social y conseguir una buena disposición utilitaria del individuo. Cuando encierra una utilidad social recibe el nombre de trabajo. Este, para ser higiénico, ha de ser agradable, cumplirse voluntariamente como un deber de apoyo mutuo, armónico, exigiendo el juego de todos los músculos.

El defecto opuesto al trabajo es el sedentarismo. Es tan perjudicial para la salud como el exceso de trabajo. Produce enfermedades y deformaciones corporales.

El hombre civilizado tiene dos tareas higiénicas por cumplir: una, reconquistar lo que la civilización le ha hecho perder. Otra, ponerse en condiciones de resistir los peligros que contra su salud entraña la vida moderna.

Queremos despejar el tópico de nuestra incultura y remover los espíritus ante la comprensión de los problemas vitales que agitan al mundo.

DIEGO MARTINEZ BELTRAN
delegado de compañía

BLAS CARABA, EL MUY MANGANTE...



Blas Caraba el muy mangante, por no querer hacer nada, no doblaba ni un ticante



El sargento, ya enfadado, al ver lo "pinta" que era, ¡Limpia el fusil, le ha ordenado



Y lo limpió por encima (por no molestarse mucho) y quedó que daba grima.



Y por cochino y por vago el tiró el primer tiro hubo de pasar m l trago

Mientras la política internacional de las democracias parece sufrir una paralización

NOTICARIO INTERNACIONAL DEL DIA

Entre ladrones anda el juego.—Los tratados que encubren la venta de España

BERLIN.—El tratado de comercio firmado entre el Reich y Franco, publicado hoy, contiene siete artículos y constituye un acuerdo adicional al tratado de comercio germano-español de 1925.

Con este tratado, ambos firmantes se conceden mutuamente los beneficios de la cláusula de "nación más favorecida" para los productos de la tierra, industria y navegación.

En el tratado se consideran como "productos de la tierra" todos los minerales de cualquier naturaleza que éstos sean.

La cosa está clara. El Reich entregará minerales metálicos en forma de aviones,

granadas, cañones, etc., y Franco le entregará trozos del suelo español, que es un mineral muy productivo.

El Primero de agosto en Varsovia.

Un gran acto pacifista y antimilitarista

VARSOVIA.—En los jardines Krasinski se celebró un grandioso mitin con motivo de la jornada pacifista y antimilitarista del Primero de Agosto. El acto estuvo concurridísimo, y fué una manifestación en favor de la España republicana. Se vendieron infinidad de folletos y sellos a beneficio del heroico pueblo español.

La Policía se incautó de varios paquetes de estos sellos y folletos, y asimismo detuvo a 108 comunistas después de la celebración de este acto, entre los que figuraron destacadas personalidades del Partido Comunista polaco. (Fabra.)

El Comité de No Intervención fracasa una vez más ¿Y la Sociedad de Naciones?

GINEBRA.—El nuevo fracaso del Comité de No Intervención para llegar a un acuerdo no ha sorprendido extraordinariamente. Conocidas las respuestas de la U. R. S. S., Alemania e Italia, era de prever que las dos tesis en presencia no permitirían llegar al acuerdo, a pesar del deseo de Francia e Inglaterra, en posición intermedia. No obstante las discusiones y reuniones celebradas hasta hoy, el problema de fondo subsiste e impide llegar a un acuerdo. La impresión en Ginebra es que toda la actuación del Comité de No Intervención está encaminada a dar tiempo de llegar a un acuerdo general europeo, dentro del cual se incluiría la cuestión española. Por esto, paralelamente a las reuniones del Comité, se lleva a cabo una gran labor diplomática, cuyas principales manifestaciones son el Locarno número 2 y el "gentlemen's agreement". Inglaterra parece ser el eje sobre el cual giran estas negociaciones. Hace una semana, el Foreign Office envió un documento, cuyo contenido mantiene en el mayor secreto, a las potencias firmantes del Pacto de Locarno, tratando del nuevo Pacto, que habrá de sustituir al antiguo; y, por otra parte, la entrevista Grandi-Chamberlain se considera como un contacto encaminado a convertir el "gentlemen's agreement" en un pacto mediterráneo. Para seguir esa política se ha abandonado la Sociedad de Naciones y la defensa del Derecho. No es extraño, pues, que, partiendo de esta base, se busquen toda clase de soluciones, aunque sean sin base real. Un ejemplo de ello es la idea, que Italia atribuye a Inglaterra, de pretender poner término a la guerra en España mediante una restauración, que se presentaría como "pacificadora" del país.

Lo cierto es que la lucha diplomática al margen de la Sociedad de Naciones continúa, sin que haya dado resultado y sin que éste se pueda prever, ya que los Estados totalitarios conservan sus posiciones sin ceder un solo palmo. Ante esta situación, parece que lo lógico sería recurrir a la Sociedad de Naciones; pero por ahora, y a pesar de las palabras de Eden en la Cámara de los Comunes, según las cuales Inglaterra accedería a que

el organismo ginebrino estudiara la cuestión si alguien la planteaba, no se considera que Francia e Inglaterra estén dispuestas a dejar su política europea actual al margen de la Sociedad de Naciones. (Fabra.)

LOS DEL CONTROL



¡Ojo! Estos hacen como que se van... y vuelven.

los soldados del Ejército popular luchan, incansables, para arrojar lejos de España al invasor

SE ha generalizado ya la denominación de "frente internacional", aplicándola al desenvolvimiento de la política internacional. Nosotros mismos la hemos empezado.

Pues bien: el frente internacional acusa una futura inactividad. Las reuniones del Subcomité de No Intervención

han sido aplazadas. La Cámara de los Comunes comienza su período de vacaciones estivales. Mientras tanto, en España continúan desembarcándose los envíos que Alemania e Italia no han dejado de hacer en solo momento, a pesar de todas las "no intervenciones".

No debía ser posible que la política democrática mundial siguiese el ritmo que lleva. Mientras el fascismo, cada vez con más descaro, prosigue su política de invasión, de guerra, las democracias no hacen otra cosa que contemplar pasivamente los hechos.

Inglaterra quedó encargada de "buscar una conciliación" entre las dos tesis en pugna; hasta la futura reunión del Subcomité, aplazado sin fecha fija de reunión. En el Parlamento inglés no se oírán las voces que emanen más directamente del pueblo. Claro es que ya en el acuerdo de clausura consta que se podrán reunir si circunstancias extraordinarias lo aconsejan.

El fascismo internacional no deseara. Continúa caminando por el camino emprendido. Los soldados del Ejército popular, tampoco. Y en la liberación de España va también una gran parte de la liberación de todas las democracias.

Escuelas en las trincheras

El fusil y el libro son unos excelentes camaradas. Que l odigan, si no, centenares y centenares de soldados, que en los ratos en que el fusil deja de disparar sacian, en periódicos y libros, la sed de cultura, sufrida durante tantos años de explotación y de miseria.

Y surgen los Hogares del Soldado, los Rincones del Combatiente, las Bibliotecas. Funcionan escuelas en las concentraciones militares y se dan clases elementales en las mismas trincheras, a pocos metros del enemigo invasor.

En esta magnífica labor de educación resalta la eficaz misión de los comisarios y de las Milicias de Cultura, que tan a maravilla cumplen su cometido.

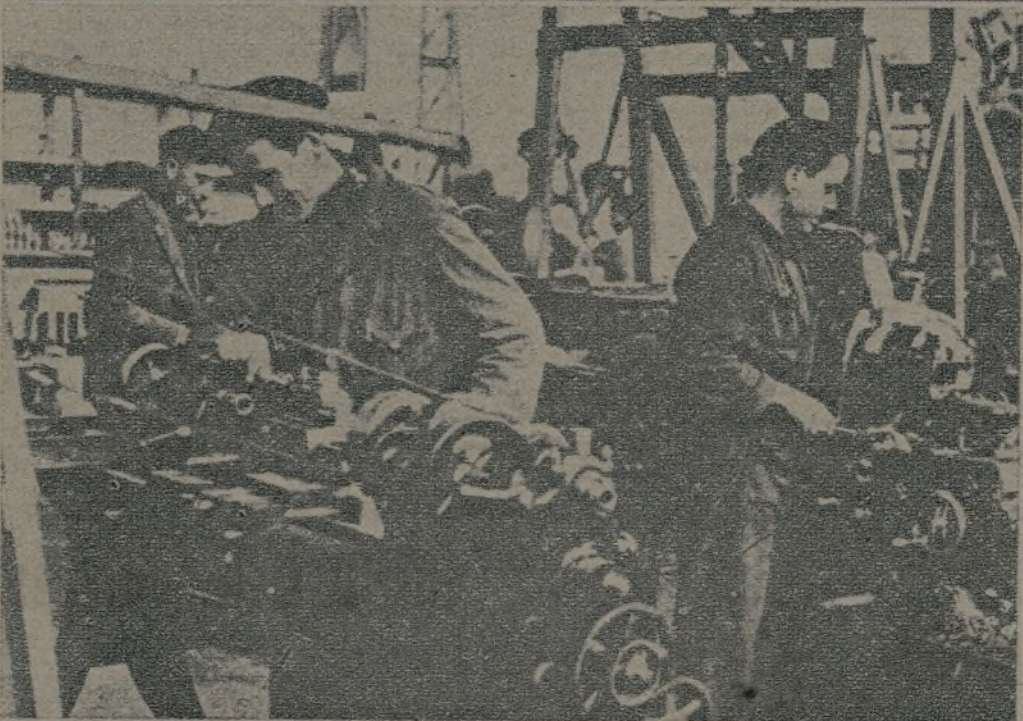
Ese es el camino. El soldado, que lucha por una sociedad de hombres libres e instruidos, sabe que tiene dos armas formidables en sus manos: el fusil y el libro. Con ellas puede conseguir dos objetivos: aplastar a las hordas del fascismo invasor y aumentar los conocimientos educativos y culturales, para enterrar el analfabetismo en la misma tumba en que han de ser enterrados los militares traidores y los fascistas extranjeros.



MIENTRAS LOS SOLDADOS LUCHAN EN LOS FRENTES...

... LA RETAGUARDIA TRABAJA SIN DESCANSO

(Fotos Walter)



**Un solo propósito:
¡Ganar la guerra!**

